

de un pensamiento cristiano (pp. 129-176). En esta parte, además, se estudia la biografía de Basilio y su obra *Ad adulescentes* para analizar la actitud de Basilio respecto de la cultura griega. Ciertamente esta obra de Basilio sobre los jóvenes –considerada por W. Jaeger como «la base de toda la educación cristiana superior durante siglos» (JAEGER, W., *Cristianismo primitivo y paideia griega*, México, 1965, 114)– es especialmente útil para comprender la importancia que da a la cultura griega y a los clásicos; su análisis está bien traído por el A.

Estamos, pues, ante un libro que ofrece, en medio de la amplia bibliografía existente, una contribución sobre la vida y la actividad de Basilio en la que se destacan sus cualidades diplomáticas, su ardor misionero y la altura con la que expone la fe cristiana aprovechando los mejores frutos de la *paideia* griega. Es quizás un libro en el que se tratan demasiados temas, pero tiene el gran valor de mostrar la pasión por la unidad que mueve a Basilio.

Miguel BRUGAROLAS

**Luis ROMERA OÑATE**, *Revelación divina y cultura contemporánea. Introducción al planteamiento teológico de Wolfhart Pannenberg*, Ciudad de México: Notas Universitarias («Fides et ratio»), 2018, 195 pp., 15 x 21, ISBN 978-607-97991-3-7.

Luis Romera, Profesor Ordinario de Metafísica de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma), presenta, en el contexto del 500 aniversario de las 95 tesis de Lutero, una obra de diálogo teológico y ecuménico sobre uno de los teólogos evangélicos más importantes de la segunda mitad del siglo XX, Wolfhart Pannenberg (1928-2014).

El Autor explica que el teólogo alemán supo asumir y razonar el contenido de la revelación (lo que *Fides et ratio*, 65 llama *auditus fidei*) para responder a los retos que la cultura posmoderna, en la que le tocó vivir, le presenta al cristianismo (*intellectus fidei*) (pp. 1-13). Esta actitud, que llevó a Pannenberg a intentar revitalizar la teología evangélica en el contexto contemporáneo, lo ubicó cerca de los grandes temas de la confesión católica.

Esta obra de Luis Romera es una excelente introducción al pensamiento de Wolfhart Pannenberg. El Autor realiza una interesante y valiosa labor, porque ex-

pone el proceso intelectual del académico alemán, es decir, muestra la problemática teológica y cultural a la que Pannenberg se enfrentaba y cómo fue desarrollando su pensamiento para darle una respuesta válida. Así podemos apreciar un modelo vivo del quehacer teológico: un pensamiento cristiano que es elaborado en función de dar respuesta a los problemas que la historia actual presenta a la fe.

Romera presenta primero el origen y gestación de la propuesta teológica de Pannenberg (cap. 1), luego nos ofrece el contexto histórico del pensamiento del teólogo alemán (cap. 2), y termina con una exposición sistemática del planteamiento ya maduro del pensador evangélico sobre el conocimiento de Dios (cap. 3).

En la primera parte, el autor explica el interés de Pannenberg por la revelación como tema central de la teología (pp. 17-65). Para el profesor alemán la cuestión de la revelación está relacionada con el reto de presentar a la cultura posmoderna la

doctrina cristiana de un modo plausible y comprensible. La idea guía del discípulo de Karl Barth es que la revelación consiste en la automanifestación de la esencia divina, pero tal automanifestación no acontece de un modo epifánico directo, sino indirectamente mediante la acción divina en la historia, que es un proceso en curso, y por eso la revelación será «consumada» en el momento escatológico; aunque esa autorrevelación de Dios acontece de un modo anticipado en Jesucristo.

La segunda parte de esta obra está dedicada a la contextualización histórica (pp. 67-123). Pannenberg concede gran importancia a la consideración histórica de los temas que aborda; para él, lo que caracteriza a la teología del siglo XX es un motivo de origen histórico, más que una cuestión doctrinal o confesional. Y, por eso, el teólogo evangélico elabora una historia de la teología desde Schleiermacher a Barth, de la que Romera hace una excelente síntesis. Según Pannenberg, el motivo central de la teología protestante de los últimos siglos es la tarea de presentar a los contemporáneos la doctrina cristiana con pretensiones de verdad; pero la teología protestante, tanto pietista como liberal, al hacer suya la instancia de verdad de la modernidad (la subjetividad), llevó a la subjetivización de los contenidos de la revelación y facilitó la crítica atea de Feuerbach, Nietzsche y Freud. Desde ahí, Pannenberg elabora su proyecto de desarrollar una teología en la que la revelación se apoye en un fundamento objetivo, que muestre la verdad del cristianismo y –a la vez– responda a la exigencia moderna de comprender la subjetividad.

En la tercer parte, se presenta el proyecto teológico maduro del pensador evangélico, que retoma sus planteamientos iniciales, a los que da un mayor alcance como fruto del análisis histórico que ha realizado (pp. 125-182). Pannenberg busca, por una parte, dar un fundamento objetivo a la verdad del cristianismo y por eso se remite a

una posible metafísica del Absoluto, que garantice el acceso a la idea de Dios y ofrezca criterios de verdad al pensar en lo divino; para este planteamiento se apoya en la filosofía idealista de Hegel, que considera que permite conocer a Dios desde sí mismo y tematizar el conocimiento del hombre sobre Dios sin acudir a una instancia subjetivista. Y, por otra, Pannenberg busca explicar que esa doctrina cristiana objetiva es imprescindible para la autocomprensión del hombre y de su existencia.

En las conclusiones del libro (pp. 185-195), Romera recapitula el contenido de las tres partes, haciendo patente el hilo argumentativo que ya había anunciado en el prólogo. En esta sección, el autor sin pretender elaborar una «valoración definitiva» de Pannenberg, sí esboza algunas de las insuficiencias de las que adolece la noción de revelación del teólogo alemán (p. 187), junto con algunas unilateralidades, la necesidad de una mayor apertura a otras instancias teológicas en algunos puntos centrales, y la ausencia de referencias a aspectos importantes desde el punto de vista católico (enunciados en las pp. 194-195). Sin embargo, lo que Romera prefiere enfatizar respecto a Wolfhart Pannenberg es «la fuerza inspiradora de su pensamiento, ... su envergadura especulativa en el contexto contemporáneo y su relevancia ecuménica», que tiene como aportación no pequeña el «incentivar una teología seria, que aborde los retos intelectuales que le competen en cuanto tal, sin relegarse a una posición marginal en el panorama cultural del hoy en día» (p. 195).

Por último cabe añadir que con este libro de Luis Romera se inicia la andadura de la colección «Fides et ratio» de la editorial mexicana Notas Universitarias, que es una empresa creada para facilitar la publicación de investigaciones en humanidades, especialmente sobre filosofía y teología.

Luis-Fernando VALDÉS